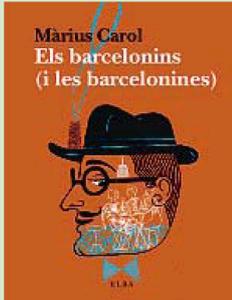


LECTURAS DEL MES

Para todos los gustos

¿Qué mejor manera de encarar el cambio de año que entretenidos con la última tanda de las novedades de un 2018 de cosecha excelente? Media docena de recomendaciones para paladear a resguardo del frío.



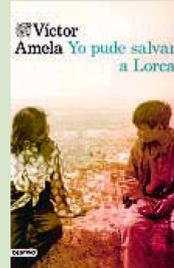
BARCELONITAS

Retrato con adjetivos –y autocrítica– de una condición anímica, más allá del origen geográfico. Anécdotas deliciosas de personajes y talentos a lo largo de la historia de la ciudad. Y ¿cómo son los barceloneses hoy? Prudentes, cosmopolitas, tenaces, flemáticos, golosos y progresistas. Pero también encantados de conocerse a sí mismos, individualistas, burlones y tibios. Criaturas sobrias y amantes del buen gusto; ellas se fijaban en las modas de París, ellos en los sastres de Londres. “Incluso cuando vamos de vacaciones, nos desplazamos a los mismos lugares, l’Empordà, la Cerdanya, para encontramos con los mismos que tratamos en la ciudad”. Una invitación a leer con una sonrisa.

Francine du Plessix Gray

Ellos (Periférica & Errata naturae)

Una mirada sarcástica al siglo XX a través de la historia de una familia destinada a la gloria. Habla la hija de Tatiana Yákovleva, musa y amante del poeta Vladímir Maiakovski hasta que se le apareció un plan mejor: casarse con un vizconde francés, el padre de la autora. Tras su muerte, Tatiana se fue con Alexander Liberman, el gran editor de Condé Nast. Nadie ha podido superar aún las fiestas que dieron en Nueva York. K.V.



Víctor Amela

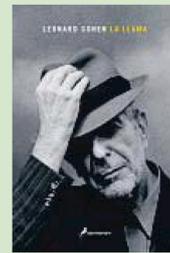
Yo pude salvar a Lorea (Destino)

Cuando Perceval escapa del desolado palacio del Rey Pescador dejando sin formular la pregunta de qué sucede allí, da lugar a un síndrome central en la novela de Amela: no haber preguntado a tiempo te condena a hacerlo durante el resto de tu vida. “Yo pude salvar a Lorea”, deja caer un día el abuelo de Víctor, el protagonista, y este no pedirá más explicación. Para darlas –con palpitante pulso narrativo– ya está la novela. A.RdC.

Leonard Cohen

La llama (Salamandra)

Para quienes nos agarramos a los versos y estrofas de Cohen como a oraciones repetidas aún con devoción, esta recopilación final de inéditos, nuevos poemas, notas de sus cuadernos personales, letras de canciones, autorretratos y dibujos varios resulta un maná

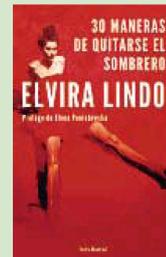


tan inesperado como nutritivo. “No soy sabio, rabino, roshi, gurú –soy un Mal Ejemplo”, deja escrito en él. Y uno no puede sino decir: ¡Alabado sea! A.RdC.

Elvira Lindo

30 maneras de quitarse el sombrero (Seix Barral)

¿Hasta qué punto no es el ojo que mira el que construye la



realidad tal y como es? ¿Cuántas mujeres no fueron miradas por la sociedad de un modo que les hiciera justicia? Este compendio de las vidas de mujeres infinitas –desde Pippi Calzaslargas a Lucía Berlín– no es solo una biografía, sino una mirada profunda a los matices que las hacían únicas. Mujeres visionarias, como muestra Elvira Lindo, han existido siempre. P.A.



CLÁSICO REDIBUJADO

PARA SIEMPRE NIÑOS

Explicó Todorov que lo fantástico no es otra cosa que la duda provocada por un acontecimiento en apariencia inexplicable –y por tanto sobrenatural– en nuestra asentada racionalidad. Bien lo sabía el ilustrado E.T.A. Hoffman, jurista, pintor, músico y autor de un puñado de narraciones fantásticas canónicas, como este ‘Cascanueces y el rey Ratón’ que Nórdica recedita ahora dibujado por Maite Gurrutxaga; placer por partida doble.